

# Una escritora asturiana en América: Eva Canel

## I. Unas aclaraciones previas

**H**ubo muchas dudas sobre la existencia real de Eva Canel y muchas confusiones sobre su verdadera nacionalidad. Juan Criado y Domínguez negó la existencia de Eva Canel y atribuyó la autoría de sus obras a su esposo, Eloy Perillán Buxó<sup>1</sup>. Se le negaron también la autoría de su drama titulado *La Mulata* y de su obra teatral *El Indiano*<sup>2</sup>.

Las acusaciones de que fue víctima Eva Canel eran falsas y sin fundamento. La escritora asturiana existió y llevó una vida literaria activa y muy intensa. El hecho de vivir muchos años fuera de su patria hizo que hubiera confusiones y equivocaciones acerca de su verdadera nacionalidad. El escritor peruano Ricardo Palma, en su libro titulado *Tradiciones peruanas*, recordando a los escritores cubanos, considera a Eva Canel como una literata de nacionalidad cubana<sup>3</sup>. El periódico *La Época* cae en la misma equivocación referente a la nacionalidad de doña Eva, en un artículo cuyo título es el propio nombre de la escritora. En dicho artículo viene lo siguiente:

«Varios periódicos elogian a la distinguida escritora cubana Eva Canel, por sus actos caritativos y patrióticos en favor de los heridos del ejército de la gran Antilla...»<sup>4</sup>.

Agar Eva Infanzón y Canel en su ingente obra literaria utilizó varios pseudónimos. La escritora eligió para su nombre social y literario el segundo nombre y el segundo apellido de «Agar Eva Infanzón y Canel». Además de su nombre literario Canel utilizó numerosos disfraces literarios: Clara Mont, Fray Jacoba, Beata de Jaruco, Ibo Maza, Julia, etc...

En cualquier caso nuestra escritora usó el pseudónimo de «Eva Canel» para abreviar sus apellidos y nombres bastante extensos. Ella misma lo afir-

<sup>1</sup> D. Juan P. Criado y Domínguez, *Literatas españolas del siglo XIX*, Imprenta de Antonio Pérez Dubrull, Madrid, 1889, pp. 85-86.

<sup>2</sup> *Eva Canel*, Lo que ví en Cuba, *La Habana*, 1916, p. 16.

<sup>3</sup> Ricardo Palma, «*Literatos cubanos*» en *Tradiciones peruanas completas*, Aguilar, Madrid, 1961, pp. 1338.

<sup>4</sup> «*Eva Canel*» en *La Época del viernes 12/3/1897*, pp. 4.

ma alegando que el hecho de acortar los nombres es una tradición familiar que remonta a los tiempos de su bisabuelo Pedro Canel Acevedo:

«Mi bisabuelo acortó sus apellidos y se firmaba Canel Acevedo solamente. Sus descendientes ya siguieron como él»<sup>5</sup>. El pseudónimo Eva Canel figura en la mayor parte de sus obras y dedicatorias. Sus novelas llevan esta firma, salvo una, *La Volatinera*, sin que se sepa por qué. Eva Canel no usó los pseudónimos por temor a las persecuciones y censura, como lo harían ciertos escritores de su sexo y de su época. Prueba de ello es que firmó su novela más satírica, *Trapitos al sol*, con el mismo nombre social de Eva Canel. Su uso de los pseudónimos obedeció a la educación recibida, educación basada en el culto a la modestia<sup>6</sup>.

## II. Vida familiar, carácter y personalidad

Agar Eva Infanzón y Canel nace en Coaña (Asturias) el 30 de enero de 1857. Desciende de una familia noble e ilustre. Dice Julián Díaz Valdepares de esta familia:

«La familia de los Caneles es de las más linajudas de Asturias, y Eva Canel es nieta del famoso polígrafo y académico de la Historia D. Pedro Canel Acevedo»<sup>7</sup>.

Fue el padre de Eva Canel el médico Pedro Infanzón, y su madre Epifania Canel y Uría. El padre murió en un accidente marítimo a manos de piratas cuando nuestra escritora sólo tenía tres años de edad. Se trasladó su madre con ella a Madrid donde recibió una educación esmerada. La madre, doña Epifania era una mujer de vastísima cultura e ilustración, según tradición familiar. No se sabe a ciencia cierta qué estudios cursó Eva Canel entre su primera formación en el ambiente familiar y la edad de los quince años cuando conoció al periodista y gran escritor Perillán Buxó, con quien se casó y de quien aprendió mucho. Lo cierto es que Eva Canel no hizo muchos estudios ni tuvo títulos universitarios, lo cual no le impidió tener una vasta cultura y una ingente producción literaria.

Después de casarse, Canel no pudo disfrutar de la felicidad del matrimonio, ya que su esposo se exiliaría en América por razones políticas. Perillán Buxó dirigía a la sazón el periódico satírico fundado por él mismo y titulado *La Broma*, de ideología democrática y muy temible entre los políticos. El periodista fue desterrado en 1874 a causa de una publicación cuyo título es «Semblanzas en verso de todos los españoles de ambos sexos que se han exhibido en el Congreso y el Senado, en la Bolsa y en los Ateneos, circos y plazas de toros». Mientras estaba el marido en América, Eva Canel quedó en Madrid en la dirección del periódico mencionado. A los dieciocho años,

<sup>5</sup> *Eva Canel*, Lo que ví en Cuba, *op. cit.*, nota 1 a pie de página, p. 280.

<sup>6</sup> *Eva Canel*, «Honrando a los nuestros» en la revista *Vida Española* n° 18 del 03/5/1908, p. 2.

<sup>7</sup> Julián Díaz, «Eva Canel» en Asturias, órgano del centro asturiano n° 190, año XVIII, 3ª época, Madrid, mayo de 1901, p. 2.

dejó la dirección del semanario para ir a reunirse con su esposo en Montevideo. Luego ambos pasaron a residir en Buenos Aires, dedicándose enteramente al periodismo. Fundaron *El Petróleo* que no duró mucho tiempo. Se trasladaron a Lima en 1876 donde llevaron una intensa vida periodística, fundando *Las Noticias* y colaborando en *El Comercio*, *El Perú Ilustrado*, etc. En Lima, Perillán Buxó hacía también oficio de diplomático, porque en aquel entonces España no tenía representación diplomática en el Perú. Allí es donde Eva Canel y su esposo van a cosechar su primer y último fruto del matrimonio. Va a nacer su único hijo, Eloy Buxó Canel.

A consecuencias de la guerra del Pacífico entre peruanos y chilenos, guerra en que tomó parte Perillán Buxó, el matrimonio se instaló en España entre los años 1882 y 1884, eligiendo domicilio en Barcelona y, continuando su labor periodística. En la urbe catalana el matrimonio no debió de encontrarse a gusto. Es la razón por la que Perillán Buxó, otra vez por delante, tomó el camino de América y aterrizó en Cuba. Desgraciadamente esta vez Eva Canel no tendrá la ocasión de reunirse con él como lo hizo anteriormente. El gran humorista y periodista morirá en La Habana el 1 de marzo de 1889 a los 41 años de edad.

Eva Canel queda viuda a los 32 años, una viudez temprana y muy dolorosa. Empieza para ella una nueva vida. El recurso que le queda es su pluma. Irá haciendo su vida sola y para ganarla tendrá que luchar duramente. Afortunadamente era una mujer de gran valentía y de carácter batallador.

Otros rasgos de su personalidad estriban en que fue una mujer cristiana, una católica fiel y convencida. Fue muy tradicionalista y su tradicionalismo estaba relacionado con su patriotismo.

Eva Canel cree firmemente en el pasado glorioso de España. Estas afirmaciones tuyas son muy llamativas de su fe y amor del pasado:

«Quisiera haber vivido en quince siglos de los diecinueve que han transcurrido desde Jesucristo hasta la hora presente, y entre esos siglos transcurridos, seis me llevan el alma: desde el trece al dieciocho, se condensa a mi juicio, todo lo grande, lo artístico y lo hermoso de la humanidad»<sup>8</sup>. Añade que de las maravillas que contienen los siglos citados figuran eminentes literatos tales como «Cervantes, Quevedo, Rojas, Lope, Tirso, Calderón, Manrique, Fray Luis, Teresa de Cepeda y miles de figuras egregias que forman la España literaria vieja»<sup>9</sup>.

No debe de extrañar que siendo Eva Canel tradicionalista, fuera monárquica convencida. Su monarquismo se refleja en su admiración y alabanza a las figuras de los grandes monarcas y principalmente por la reina Isabel la Católica. En sus dos conferencias tituladas *Isabel la Católica, la mujer y la reina* e *Isabel y Colón*, ensalza el talento y las virtudes de la reina como madre, esposa y gobernante.

<sup>8</sup> Eva Canel, «*Cartas fluviales IV*», *Kosmos* n° 69 del 01/3/1907, p. 152.

<sup>9</sup> Eva Canel, «*Inyecciones*» *Kosmos* n° 70 del 15/3/1907, p. 169.

La reina Isabel II fue también alabada por Eva Canel. Siempre la defendió contra las calumnias de los políticos liberales. De ahí su condena de la revolución de septiembre del año 1868.

Otro rasgo del carácter de Eva Canel es su espíritu caritativo, humanitario y generoso. Sacrificó su vida por los pobres, los desheredados. Ayudó a los soldados heridos en la guerra de Cuba.

Julián Díaz en la revista *Asturias*, subraya las virtudes caritativas de nuestra escritora:

«Heredada de las virtudes de sus padres, las practicó en alto grado. ¿Quién no recuerda las fundaciones piadosas, la Asociación de la Cruz Roja, las Cocinas económicas y los Asilos fundados en la Habana durante la última guerra? De todas ellas fue Eva Canel alma y vida. Los hospitales, los cuarteles, los sanatorios, eran sus sitios de recreo; donde quiera que había un soldado enfermo, allí estaba Eva, consolándolos a todos, socorriéndolos, a todos animando (...) Como secretaria general de la Cruz Roja, fundó hospitales, multiplicó por toda la isla las asociaciones...»<sup>10</sup>.

Después de la muerte del esposo de Eva Canel, tuvo ella que volver a Cuba por segunda vez. Allí la soledad y las dificultades de la vida no impidieron que siguiera trabajando para asegurar el sustento de su madre y de su hijo de doce años. Permaneció en Cuba durante ocho años de vida literaria intensa, sin otros medios que su pluma muy fecunda. Colaboró en numerosos periódicos americanos tales como *El ferrocarril* de Montevideo, *La Estrella* de Panamá, etc. Escribió también para *La Ilustración Artística* de Barcelona, *El Día de Madrid*, *El Correo Español* de Buenos Aires y *El Comercio* de la Habana.

Con motivo de la Exposición Universal de Chicago en 1893, consiguió Eva Canel que la nombraran representante informativo para *El Día de Madrid* y *La Ilustración Artística* de Barcelona. Eva Canel estuvo a punto de trabajar en la redacción de dos grandes órganos de la prensa cubana, el *Diario de la Marina* y la *Unión Constitucional*. Su ingreso no fue posible a causa de la reticencia de los directores de los citados órganos. Esta negación no afectó en absoluto la labor periodística de doña Eva. Fundó su propio semanario, de tipo satírico y panfletario, llamado *La Cotorra* (1891) cuya aparición trajo a su fundadora muchos enemigos y detractores, entre los cuales las autoridades gubernamentales que Canel fustigaba en su semanario.

Durante la guerra separatista cubana, nuestra escritora, siempre sin apartarse de la pluma en el campo de la prensa, dio prueba de su gran patriotismo, defendiendo a su patria y combatiendo la acción de los insurrectos. Al estallar la guerra de independencia cubana entre España y los Estados Unidos, el hijo único de Eva Canel, de 16 años, se encontraba en

<sup>10</sup> Julián Díaz, «Eva Canel» en *Asturias*, rev. cit., p. 3.